



LA HISTORIA DE IXMUCANÉ THE STORY OF IXMUCANÉ

Leyenda maya de América Central

Mayan legend from Central America

Antes del comienzo del tiempo, no existía nada más que la gran oscuridad arriba y el océano infinito. Entonces la Suprema Serpiente Emplumada se movió. Ixmucané, La Abuela, e Ixpiyacoc, El Abuelo trajeron la tierra desde bajo las aguas. Los valles y las montañas aparecieron y la tierra se cubrió de hermosos bosques donde árboles gigantes estaban amarrados con enmarañadas enredaderas.



Luego crearon a los animales: ciervos, pájaros, serpientes, jaguares. Ordenaron a las serpientes ser guardianas de las enredaderas, y a los pájaros construir sus nidos en los árboles y ser guardianes de los bosques. Ese fue el fin del gran silencio, y entonces el mundo rió como el agua cristalina que corre sobre las peñas, cantó con la dulzura de los pájaros y lloró como el viento que corre a través de los bosques y los campos.

Pero no existía ninguna criatura sobre la tierra para dar las gracias por lo que los Abuelos habían hecho. Hubo tres experimentos, pero cada uno de ellos fracasó. Todo esto sucedió antes del primer amanecer.

Entonces los animales mostraron a Ixmucané una montaña plena de frutas y maíz. Ella tomó granos del maíz blanco y granos del maíz amarillo, los molió nueve veces hasta que la masa estuvo fina y suave; luego, juntando la masa en sus manos, creó los primeros cuatro seres humanos, los hijos de Ixmucané, los Mayas.

Del libro Las Nietas de Ixmucané, editado por Emily Smith-Ayala, Toronto, Women's Press, 1991.

Traducción de Lorena Jara



Before the beginning of time, there was nothing but the great darkness above and the endless black ocean below. Then the Sovereign Plumed Serpent moved. Ixmucané, the Grandmother, and Ixpiyacoc, the Grandfather, brought the earth from beneath the waters. The valleys and the mountains appeared. And the land was covered with beautiful forests where giant trees were tied together with tangled vines.

Then they created the animals: deer, birds, snakes, jaguars. They ordered the serpents to be the guardians of the vines and the birds to build their nests in the trees and be the guardians of the forest. That was the end of the great silence. And the world then laughed like clear water as it rushes over the rocks, sang with the sweetness of birds and cried like the wind running through the woods and fields.

But there was no creature on the face of the earth to give thanks for what the Grandparents had done. There were three experiments, but each ended in failure. This was all before the first dawn.

Then the animals showed Ixmucané a mountain, abundant with fruit and corn. She took the kernels of the white corn and the kernels of the yellow corn. She ground them nine times, until the dough was fine and soft. Then gathering the dough in her hands, she created the first four human beings. They were the Maya, the children of Ixmucané.

From the book The Granddaughters of Ixmucané, edited by Emily Smith-Ayala, Toronto, Women's Press, 1991.

